



CUERPO SONORO

UNA INVITACIÓN A VIAJAR CREAMDO



Guía para cuidadores del desarrollo
integral de la primera infancia



MINCULTURA



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL
Educadora de Educadores



**TODOS POR UN
NUEVO PAÍS**

PAZ EQUIDAD EDUCACIÓN



CUERPO SONORO

UNA INVITACIÓN A VIAJAR CREANDO



Guía para cuidadores del desarrollo
integral de la primera infancia



MINCULTURA



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL

Educadora de Educadores



**TODOS POR UN
NUEVO PAÍS**

PAZ EQUIDAD EDUCACIÓN

**REPÚBLICA DE COLOMBIA
MINISTERIO DE CULTURA**

www.mincultura.gov.co

MARIANA GARCÉS CÓRDOBA
Ministra de Cultura

ZULIA MENA GARCÍA
Viceministra de Cultura

ENZO ARIZA AYALA
Secretario General

GUIOMAR ACEVEDO GÓMEZ
Directora de Artes

ALEJANDRO MANTILLA PULIDO
Coordinador Grupo de Música

CLAUDIA MARINA MEJIA GARZÓN
Coordinación de Formación PNMC

GUADALUPE GIL PABÓN
Coordinadora Proyecto Editorial PNMC

MARÍA PAULA ATUESTA OSPINA
CARMENZA BOTERO ARANGO
Coautoras
Textos / Testimonios de los Cuidadores del Desarrollo
Integral de Pírrmera Infancia que asistieron a la formación
de la fase 2 de Cuerpo Sonoro - 2012

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

www.pedagogica.edu.co

OMAR EDUARDO BELTRÁN RUIZ
Director del Departamento de Educación Musical

DIANA RODRÍGUEZ
Coordinación Académica

ELIECER ARENAS MONSALVE
Coordinador Editorial

MARYLUZ MORALES RAMÍREZ
Coordinación Operativa

CLAUDIA ANGÉLICA MARTÍNEZ BERMÚDEZ
Diseño y Diagramación

SG IMPRESORES
Impresión

Impreso en Colombia

Material impreso de distribución gratuita con fines
didácticos y culturales.
Queda estrictamente prohibida su reproducción total o
parcial con ánimo de lucro, por cualquier sistema o
método electrónico sin la autorización expresa para ello.

Plan Nacional de Música para la Convivencia
Carrera 8 N° 8-55
Teléfono: (57+1) 342 4100 Línea gratuita 018000 938081
plandemusica@mincultura.gov.co

Primera edición, 2016

© Ministerio de Cultura
Bogotá, D. C., Colombia

ISBN versión impresa: 978-958-753-227-2
ISBN versión digital: 978-958-753-228-9



MINCULTURA



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL**
Educadora de Educadores



**TODOS POR UN
NUEVO PAÍS**

PAZ EQUIDAD EDUCACIÓN

Contenido

Presentación: carta a los cuidadores del desarrollo integral de la primera infancia	5
I. ¿Qué rutas planeamos recorrer?	7
II. ¿Qué empacar? dimensiones y ejes de cuerpo sonoro	9
1. Nuestra brújula - territorios de fondo	9
La dimensión socio-afectiva	9
La dimensión cognitiva	10
La dimensión creativa	10
2. Los ejes de nuestra brújula	12
Eje comunicativo	12
El juego	12
Eje artístico	13
Eje ético o manecilla de la ética	13
Eje estético o la experiencia estética	14
III. Comienza el viaje: principios de cuerpo sonoro	15
1. La experiencia	15
2. La horizontalidad	16
3. Actuar según las circunstancias	16
4. La deriva	16
5. La experiencia con la materia	17
IV. Cartas de navegación: talleres y actividades	17
1. Animales fantásticos	18
2. Cantemos con las aves	20
3. El sonido de nuestros nombres	21
4. Juguemos al lobo feroz	22
5. Seamos escultores	23
6. Descubramos el cuento sonoro	24
7. Recreemos el paisaje sonoro	25
8. Juguemos a las máquinas corporales y sonoras	26
9. Transformaciones corporales	27
10. Juguemos a las acciones y respuestas	29
11. Gatos y sofás	30
12. Tejiendo hilos	32
V. Memorias del viaje y hallazgos del camino	33
VI. Bibliografía	41



Presentación:

carta a los cuidadores del desarrollo integral de la primera infancia

Desde 2011, *cuerpo sonoro* ha sido planteado como un proyecto que busca fortalecer la labor de atención integral a niños y niñas de primera infancia, construyendo con ustedes espacios de formación que reconozcan la diversidad y beneficien el desarrollo integral desde una vivencia sensible del cuerpo, lugar donde resuena la historia de presencias, ausencias, cuidados y abandonos de cada persona, sociedad y/o cultura.

Pretende provocar en ustedes, nosotros y los niños y niñas que están a nuestro alrededor, una manera de concebir y experimentar el cuerpo, ese lugar de la vida que es, a la vez, nuestro principal entorno. Así pues, es un proyecto que nos invita a transitar en nosotros mismos, a tener conciencia de dónde estamos, qué sentimos, cómo amamos y cómo nos comunicamos. Dado que estamos llamados a diseñar las mejores condiciones de cuidado y desarrollo para los niños y niñas, *cuerpo sonoro* también nos invita a viajar por los diferentes escenarios para hacernos diversas preguntas, entre otras: ¿cómo concebimos el cuerpo en el entorno familiar?, ¿en la comunidad?, ¿en el aula de clase?, ¿cuál es nuestro papel como mediadores?, ¿cómo potenciamos su participación en dichos entornos?

Teniendo en cuenta que el cuerpo es el terreno de los sentidos y que éstos se afinan con las experiencias provocadas por los lenguajes expresivos, en este viaje de *cuerpo sonoro* nos serviremos del arte, por su capacidad de integrar todas las

dimensiones de lo humano. La danza, la música, la plástica, la literatura, el teatro y todas aquellas disciplinas artísticas que contribuyen a la expresión individual y/o colectiva permiten cualificar los ambientes familiares, comunitarios o institucionales donde los adultos interactuamos con los niños y niñas a partir del afecto, las relaciones respetuosas, la recursividad, la creatividad, el conocimiento y la conciencia corporal que llevan al ser humano por un camino de independencia y autonomía.

Nos pareció apropiada la metáfora del viaje porque como mediadores estamos moviéndonos de lugar todo el tiempo, estamos viajando. Nuestros cuerpos son espacios móviles de las experiencias y éstas, a su vez, son los viajes que podemos hacer a través de las sensibilidades. Así mismo, porque todo mediador –al igual que un viajero– conoce a través del andar, del arte de caminar, un arte que juega entre seguir caminos ya recorridos descifrando signos pero también encontrándose con otros caminos que dan al caminante nuevos tiempos e imágenes de lugares. Todo aprendizaje es un camino, un tránsito que pasa necesariamente por el cuerpo y lo cambia de lugar, permitiéndole el encuentro con diferentes culturas, creencias, tendencias, talentos, gustos... Debemos comprender el movimiento como un cambio de lugar y el lugar como una pausa.

Agentes y viajeros somos un paisaje de afectos, memorias, olvidos, saberes y posibilidades creativas en este tránsito que dividimos en varios momentos, así:



I. ¿Qué rutas planeamos recorrer?

Nos aclara a grandes rasgos la concepción de *cuerpo sonoro*, su pertinencia en la primera infancia, su concepto de desarrollo y perspectiva pedagógica. Nos indica cómo abordar el cuerpo, el espacio, la voz, el sonido, el movimiento y la “corposonoreidad”, dentro de los principios filosóficos del proyecto.

II. ¿Qué empacar? dimensiones y ejes de cuerpo sonoro

Aquí nos pronunciamos frente a los que consideramos factores que se complementan e interactúan permanentemente en la construcción de personalidades individuales y colectivas con capacidades, habilidades y actitudes particulares y diversas que propenden por un país justo, democrático, pacífico, seguro, incluyente y equitativo.

III. Comienza el viaje: principios de cuerpo sonoro

En este capítulo exponemos los principios que deben ser inherentes a todo viajero de *cuerpo sonoro*, para que éste pueda propiciar un ambiente adecuado de relaciones significativas y respetuosas con los niños y niñas de primera infancia. Presentamos lo que creemos puede enriquecer a todos los actores de dicha relación, sin importar si son padres de familia, formadores, etc... Son los principios filosóficos del proyecto.

IV. Cartas de navegación: talleres y actividades

Aquí recogemos algunas experiencias exitosas que han sido compartidas entre formadores y desarrolladas con niños y niñas. Sin duda, dichas experiencias son un punto de partida que puede transformarse según los intereses particulares, los proyectos de aula o cualquiera que sea la circunstancia en que se inscribe la relación adulto-niño. Es importante aclarar que estas estrategias pedagógicas están diseñadas para respetar y responder a una diversidad de culturas, ritmos de aprendizaje, religiones, gustos y necesidades. Así mismo, propician el juego y la exploración sensorial, permitiendo la expresión particular y colectiva.

V. Memorias del viaje y hallazgos del camino

Recoge relatos de experiencias de los formadores en sus lugares de acción, imágenes y escritos de sus bitácoras, comentarios sobre *cuerpo sonoro* y narraciones sobre lo vivido.

Así, constituida esta cartilla *cuerpo sonoro: una invitación a viajar creando*, queremos que sea una invitación para que cualquier adulto que tenga a bien compartir espacios con niños y niñas, valore el inmenso potencial con que ellos llegan al mundo y viajen juntos por un mundo posible de sensibilidad y diversidad de olores, sabores, sonidos, texturas y colores, sin olvidar que lo más importante para lograr una vida plena es crear relaciones de afecto.

¡Feliz viaje!

I. ¿Qué rutas planeamos recorrer?



Cuerpo sonoro es una propuesta que, desde la vivencia de experiencias significativas de sonido y movimiento, busca potenciar y desarrollar la creatividad que habita en los formadores de la primera infancia. Espacios y tiempos de sensibilización y exploración con los sentidos se constituyen en experiencias que permiten reconstruir tejidos de comunicación en los cuerpos, despertando nuevas expectativas y rutas; ello con el fin de potenciar el universo socio-afectivo, cognitivo y creativo de la primera infancia, para el logro de un desarrollo integral.

Los procesos pedagógicos relacionados con la primera infancia están incorporando una perspectiva de desarrollo personal integral que nos señala que la evolución y transformación de la sociedad se encuentra también en el crecimiento y

cambios de percepción sensible de cada persona. La integralidad nos plantea que en nuestro desarrollo no sólo requerimos de información y medios, sino también de capacidades internas para percibirnos a nosotros mismos y percibir nuestros entornos, fortalecer y sanar vínculos y construir creativamente nuestras vidas.

Este desarrollo personal integral contempla así la vivencia y el conocimiento sensible del cuerpo y sus potencias creativas. El cuerpo es el territorio de los sentidos y la percepción; es el primer lugar de la existencia humana, puente entre nuestro mundo interno y nuestros entornos, lo que nos une y a la vez nos separa del mundo. Entornos y cuerpos son una sinergia o trabajo en conjunto, son como órganos de un sistema que dependen de las articulaciones entre sí mismos puesto que los distintos espacios condicionan los

cuerpos y su comportamiento y, a su vez, los cuerpos construyen y crean los entornos. Por tanto, el desarrollo de un entorno y de una colectividad se encuentra también en las percepciones y en la sensibilidad de cada persona, vividos en cada cuerpo. Desde aquí decimos que *cuerpo sonoro* explora un proceso pedagógico para transformar la autopercepción del cuerpo y la exploración sensible de sus potencias sonoras, móviles y táctiles; una perspectiva del cuerpo como integración de sinergias (auditivas, sonoras, táctiles, motoras), una pedagogía de las sinergias creativas y sensibles del cuerpo.

El proyecto *cuerpo sonoro* tiene como fundamento pedagógico el crecimiento humano centrado en el reconocimiento de los sujetos como seres integrales, con capacidades, habilidades y actitudes que deben desarrollarse para la construcción de diversos proyectos de vida, tanto individuales como sociales.

Entonces tenemos dos aspectos fundamentales: la participación de las personas y la ampliación de sus capacidades. Lo anterior nos plantea la necesidad de crear ambientes saludables y llenos de creatividad. Para ello, es urgente reconocer las realidades contextuales por parte de quienes desarrollan procesos formativos; de allí que el reconocimiento de las capacidades instaladas y el reconocimiento cultural

contextual sea un factor fundamental para avanzar en la consolidación de una formación integral de calidad.

No pueden faltar:

- La inclusión y la equidad en las prácticas pedagógicas.
- La articulación de los saberes culturales, tradicionales y/o de contextos de la comunidad al proceso formativo de *cuerpo sonoro*.
- La conversación sobre las múltiples conexiones entre el sonido y el movimiento.
- El reconocimiento a los cuidadores, niños y niñas como creadores en el acto pedagógico.
- La creación de materiales propios para el trabajo con *cuerpo sonoro*.
- El compartir, analizar y enriquecer los diferentes repertorios y materiales, según las construcciones éticas y estéticas de cada región.
- Una actitud de autoevaluación permanente que permita disfrutar, analizar e integrar al trabajo aquellas preguntas problemáticas, dudas e inquietudes que se presentan en el proceso formativo de *cuerpo sonoro*.
- Una actitud investigativa y reflexiva que incite a la consulta de libros y material cultural para aportar al desarrollo de posibles tránsitos y experiencias formativas.

“En la actividad de hoy me sentí particularmente bien, nunca había estado en un estado de relajación como el de hoy, nunca me había realizado un masaje ni se lo había realizado a nadie, me dí cuenta que soy una mujer muy sensible y me dejé llevar por todas mis emociones, permitiendo que mis compañeras de grupo lo percibieran y yo lo disfrutara.

Me dí cuenta que el cuerpo necesita este tipo de descanso para fortalecerse tanto física como espiritualmente.”



II. ¿Qué empacar?

dimensiones y ejes del cuerpo sonoro

Planear el viaje es algo a lo que debemos dedicar un tiempo importante. Se hace necesario empacar y para eso nos enfrentamos a la deliciosa tarea de averiguar sobre el clima del lugar a donde nos dirigimos, algo sobre la gente con la que vamos a compartir, detalles sobre el idioma que hablan, sobre su alimentación, gustos, características y cultura. De todo este análisis previo, resulta que cada maleta es personal, individual, diferente a las otras, pero también resulta que todas están preparadas bajo un interés común, bajo algunos acuerdos.

Algo similar sucede cuando nos preparamos

para ir a cada uno de los espacios de formación. Llevamos una maleta con todo aquello que consideramos fundamental para las prácticas pedagógicas. La maleta de viaje de *cuerpo sonoro* contiene una brújula que indica unas dimensiones y ejes. Es la brújula que nos guía para recorrer las rutas del cuerpo, el movimiento y el sonido.

Nuestra brújula tiene tres dimensiones: socio-afectiva, cognitiva y creativa. Estas son el tablero de fondo, la base sobre la cual se mueven las agujas. Nos indican un tejido de tres territorios que tenemos todos los seres humanos, que están relacionados y articulados.

1. Nuestra brújula - territorios de fondo

La dimensión socio-afectiva es el vínculo afectivo y emocional que cada uno tiene consigo mismo, con su familia, con su entorno y con la sociedad, así como las formas de relacionarnos con ellos. Este vínculo afectivo y emocional es la red receptora que le da sustento a nuestra supervivencia y sentido a nuestra vida.

El afecto es un amplio espectro de experiencias afectivas y emocionales que recorren la experiencia humana, desde la más temprana infancia hasta la vejez. Los miedos, alegrías, tristeza, sorpresa, furia y asco, han sido considerados sentimientos universales que se modulan culturalmente. Somos seres afectivos, conscientes y pensantes que en el proceso interactivo de

socialización aprendemos a reconocernos y a reconocer a los otros; a ser seres sociales abiertos a entablar relaciones de afecto, respeto y equilibrio con los otros, la cultura y el medio ambiente. Cada ser se hace responsable de su propio bienestar a partir de su capacidad para comprender los derechos y deberes de la convivencia y de encontrar en la autorregulación un sentido de comunidad que le aporta a todos.

En el territorio de los afectos es donde se inscribe buena parte de la historia de cada sujeto y su colectividad, los contornos de su ser, su geografía emocional, sus redes relacionales, sus imágenes y narrativas, teniendo al cuerpo como escenario fundamental. En el cuerpo, con sus



sonoridades y hábitos de movimiento, así como en los paisajes sonoros de los entornos y las relaciones de los cuerpos con el espacio, residen vínculos de socio-afectividad. La voz, el canto, los sonidos, la gestualidad, el contacto y las relaciones corporales son los canales a través de los cuales se crea y expresa el afecto.

La **dimensión cognitiva** tiene que ver con los procesos de construcción, codificación, almacenamiento y uso del conocimiento tanto individual como colectivo. Reúne los diferentes procesos del pensamiento para conocernos y dar sentido a nosotros mismos, a quienes nos rodean y al entorno. Es la forma como organizamos la información, vinculamos nuestros sentidos a los procesos de construcción del conocimiento. La manera como organizamos y nos apropiamos del conocimiento varía de persona a persona: va a diferentes ritmos, se alimenta de experiencias que son diferentes, se incorpora a través de diversas percepciones y proviene de distintos entornos. El proceso de estructuración del pensamiento es flexible y variable. El conocimiento es una interacción irregular entre viejas y nuevas experiencias e informaciones.

Cuerpo sonoro recoge algunos postulados del constructivismo y del aprendizaje significativo. Se trata de dos enfoques que procuran aclarar el papel de las personas en los procesos de aprendizaje partiendo de la idea que el conocimiento es producido por la relación activa con la realidad material y en integración con otros sujetos. Plantean que los procesos de aprendizaje van de lo conocido a lo desconocido, es decir, que toda información y todo conocimiento no surge en el vacío sino que se asimila a partir de lo conocido y experimentado con anterioridad.

Es una transformación que ocurre en el sujeto, a través de nuevos aprendizajes, lo que va construyendo nuevas estructuras cognitivas. Con ello se subraya el cómo cada sujeto es activo en los procesos de aprendizaje, construyéndose a sí mismo.

La **dimensión creativa** en *cuerpo sonoro* hace referencia a nuestra capacidad para crear, imaginar y materializar relaciones novedosas y singulares entre las formas y fuerzas del pensar, del ser y del hacer en relación al cuerpo, sus sonoridades y movimientos. Implica activar los sentidos para transformar material o simbólicamente lo conocido y aventurarnos hacia lo desconocido, desplazar lo real a la posibilidad y viceversa.

Todos somos creativos. Tenemos la posibilidad de explorar relaciones entre los seres, los objetos y las palabras; dichas exploraciones pueden rebasar fácilmente el lugar que la cultura ha asignado para cada uno de ellos. Los niños, en su descubrimiento del mundo, utilizan los diferentes objetos y materias para satisfacer sus necesidades expresivas, responder sus preguntas, dar solución a problemas o cumplir un objetivo. La posibilidad de transformar la realidad mediante acciones inteligentes y la oportunidad de simbolizar, es decir, de dotar de nuevos sentidos a los objetos y acciones, son las dos grandes formas como desde niños re-creamos y transformamos el mundo. Por ejemplo, para un niño el uso social de un utensilio como la cuchara se desborda puesto que para él puede ser un objeto para escarbar, generar sonido, señalar, alcanzar o sujetar aquello que le llama la atención.

Aunque la capacidad creadora es innata en cualquier ser humano, necesita un ambiente propicio para desarrollarse.

Es importante señalar que ambiente no refiere de manera exclusiva a las condiciones físicas de un espacio. Sugiere también un conjunto de características y disposiciones pedagógicas que estimulan la imaginación, el juego, la libre expresión, la independencia, la espontaneidad, el trabajo en grupo, las nuevas ideas, las nuevas formas de hacer, la confianza en escoger diferentes opciones incluso aquellas ilógicas o sin razón. Los procesos educativos en el marco *cuerpo sonoro* buscan facilitar prácticas de comprensión, reflexión y creación, promoviendo las dudas, el cuestionamiento, la modificación y la investigación. Se trata de generar un ambiente de confianza, apertura y respeto donde todos podamos sentir que es factible explorar nuevas posibilidades y aventurarnos a innovar.

Estas tres dimensiones o territorios que señala nuestra brújula se encuentran entrelazadas y articuladas. La creatividad guarda una estrecha relación con la dimensión socio-afectiva puesto que las creaciones verdaderamente singulares (por ejemplo, el arte, la ciencia o la tecnología) no sólo tienen la capacidad de asombrarnos y conmovernos, sino que ellas mismas son consecuencia del seguimiento de un llamado, una emoción o un impulso que permite comprometerse a fondo en la búsqueda de respuestas, pese a las dificultades que puedan encontrarse en el camino. Y así mismo, la dimensión cognitiva tiene cercana relación con las dimensiones socio-afectiva y creativa, en la medida que es imposible separar el proceso cognitivo de las construcciones sociales y afectivas establecidas en la constante exploración del medio.



2. Los ejes de nuestra brújula

En nuestra brújula tenemos también cinco ejes o agujas que giran alrededor de las dimensiones y que se cruzan entre sí, dando lugar a distintas direcciones posibles en medio de ese tejido entre la socio-afectividad, la cognición y la creatividad. Con ellas es posible hacer infinitas combinaciones en nuestras prácticas pedagógicas.

La primera de estas agujas es la comunicación o **eje comunicativo**. Cuando movemos esta manecilla, nuestra brújula nos indica que estamos inmersos en procesos de inter-cambio y construcción de significados con los otros. La comunicación es muy importante porque regula la convivencia en nuestro entorno social, nos permite interactuar con otros individuos y, a la vez, nos posibilita construir contextos o sociedades particulares. Nos comunicamos con nosotros mismos, con los demás y colectivamente.

Nuestros cuerpos comunican a través del lenguaje verbal y no verbal. Comunicamos con nuestras palabras, ya sea hablando, narrando o cantando, pero también con nuestras sonoridades, nuestros gestos, posturas y movimientos corporales.

La siguiente manecilla de la brújula es **el juego**, un impulso vital que se manifiesta en cada uno de nosotros desde que somos niños. El juego nos permite descubrir, explorar, interpretar e interactuar con el mundo; está al alcance de todos y es óptimo para desarrollar la capacidad de aprendizaje en las dimensiones creativa, socio-afectiva y cognitiva. Para algunos, el jugar procura placer, para otros alegría, para otros encuentro, libertad, curiosidad, aprendizaje, socialización, manejo de la

frustración, posibilidad de ser, salud y transformación, entre otros.

Cuando la brújula ha activado la manecilla del juego significa que vamos a prepararnos para el disfrute y el placer, para experimentar una libertad de acción, interactuar con otros y trasponer o mover nuestro universo simbólico. Al jugar podemos relajar y gozar. Vivimos una libertad de acción ya que no nos sentimos juzgados. Podemos transformar objetos, representar situaciones, realizar actividades físicas e interactuar con otros.

Cuando jugamos nos exploramos individualmente pero también vivimos un espacio para la interacción grupal donde se parte de las autorregulaciones individuales para llegar a la práctica de reglas colectivas.



Con la manecilla del **eje artístico**, el viajero se prepara para vivir experiencias con los lenguajes artísticos; incorpora las herramientas que las artes ponen a disposición para una formación integral. Se vive una conjunción entre la sensibilidad, la percepción y la creatividad, ligadas a un rigor en la exploración de materias y materiales que imprime una particularidad asombrosa y conmovedora en sus diferentes expresiones. Se trata de una vivencia expandida del arte que va más allá de los límites de las disciplinas, incluidas las manifestaciones artísticas de las regiones, ya sean tradicionales o contemporáneas. Los lenguajes expresivos promueven una comunicación creativa, permitiendo expresar ideas, conceptos, sentidos, emociones, sentimientos de maneras muy diversas, diferentes al lenguaje verbal y escrito.

Esta manecilla del eje artístico se vive en dos momentos: en la incorporación de lenguajes artísticos y/o expresivos como puertas de entrada a la experiencia formativa y en la creación como exploración de la materia que provoca momentos particulares y efímeros que no son resultado de una planeación, sino de una apertura de los sentidos. Lo anterior permite traducir la experiencia interna en

una creación o gesto singular que transforma la materia y propicia la experiencia colectiva.

La cuarta aguja o manecilla de la brújula es el **eje ético o manecilla de la ética**. Con ella la brújula nos invita a relacionarnos de manera equilibrada y justa con nosotros mismos, con los otros y con el entorno. Nos recuerda que la ética es una conciencia de los valores esenciales para las relaciones que reúne dos componentes: el cuidado y el reconocimiento.

El cuidado, incluye el cuidado de sí mismo, del otro, del grupo y del entorno. Está presente en las actividades de confianza, como aquellas de desplazarse con los ojos cerrados, las de contacto y las de masajes. También hay cuidado cuando tenemos en cuenta las percepciones y sensaciones del otro, sus fortalezas y debilidades; cuando acompañamos diferentes estados de ánimo, lo cual incluye el trabajo con el clima emocional. Es importante regular “cómo” se dicen las cosas, eligiendo formas respetuosas, delicadas y amorosas. El cuidado del medio ambiente nos invita al reciclaje y, por lo tanto, elaborar una propuesta de materiales que incluya el verbo reparar como un concepto fundamental.



El reconocimiento se refiere al lugar que ocupa el otro, respetando la diferencia para asegurar su participación en condiciones de igualdad. La creación de ambientes que propicien las decisiones propias y la autonomía, espacios para la comunicación donde todos y todas puedan proponer y expresar su gusto o disgusto con el objetivo de modificar o cambiar las actividades de las cuales participan. Sugiere también el reconocimiento de los bebés y niños como sujetos que se agencian a sí mismos, como seres propositivos y participativos, y no, como tradicionalmente se ha creído, seres principalmente receptivos.

Como formadores y cuidadores de la primera infancia debemos ampliar nuestro discernimiento para promover valores como la autoconfianza para enfrentar y resolver situaciones desconocidas, la conciencia de las capacidades propias y la aceptación de las limitaciones ajenas y propias, el respeto hacia la opinión, la participación y la creación de los otros, la cooperación y solidaridad, la comunicación honesta, respetuosa y oportuna.

La última manecilla de la brújula nos señala el **eje estético o la experiencia estética**. Ésta es comprendida como la experiencia o vivencia de detalles perceptivos, sensaciones de placer y agrado –o desagrado– que promueve la relación sensorial consigo mismo, con los demás o con los elementos del entorno. Todo lo que sentimos, percibimos y expresamos está dado en una forma estética y, por lo tanto,

es importante comprenderlo y potenciarlo como una capacidad perceptiva y, a la vez, creativa.

La belleza es una percepción –personal y social– que puede convertirse en una experiencia estética que nos sumerge en una sensación propia de libertad, de goce y concentración y conexión absoluta con el momento. Así, esta manecilla o eje de la brújula nos invita a vivir las experiencias estéticas teniendo en cuenta tres aspectos:

- La sensación de libertad
- El goce
- La concentración y conexión que nos sumerge por completo en la experiencia

Al adentrarnos en la experiencia estética nos dejamos llevar por las sensaciones y la percepción de placer o disgusto que nos causa sin establecer –conscientemente– una concreta relación con nuestra propia vida. La percepción estética nos sirve para comprender y crear belleza en la realidad y en el arte, dando lugar a desarrollos multifacéticos de la personalidad. El sentimiento estético del individuo se presenta como una profunda vivencia de relación y exploración con los objetos, personas o consigo mismo, produciendo y expresando una intensa emocionalidad llena de fantasía e imaginación.

Con esta brújula como equipaje fundamental podrás hacer diversas combinaciones y cruces entre las manecillas o ejes, así como con las dimensiones de fondo.

III. Comienza el viaje:

principios de cuerpo sonoro

Que el viaje sea una experiencia significativa depende en gran parte de la relación que tenemos con quienes viajan con nosotros. Debe existir un aprecio, un respeto y un reconocimiento mutuo. No importa si somos de diferentes edades, si unos han viajado más que otros, si tenemos condiciones sociales, religiones, capacidades, gustos, intereses o ritmos de aprendizaje diferentes. Lo que sí importa es que exista la convicción común de que todos llevamos al viaje nuestras experiencias previas, todos tenemos algo para aportar al viaje, todos debemos ser creativos a la hora de resolver situaciones no previstas, todos debemos estar dispuestos a hacer ajustes y cambios según las situaciones

que se nos presenten, todos debemos ser recursivos y creativos a la hora de definir las necesidades materiales y todos, curiosos, debemos enfrentarnos a algún grado de exploración. En otras palabras, debemos compartir filosofías de vida –principios fundamentales– con nuestros compañeros de viaje.

En el caso particular de *cuerpo sonoro: una invitación a viajar creando*, hemos optado por los siguientes principios:

1. La experiencia
2. La horizontalidad
3. Actuar según las circunstancias
4. La deriva
5. La experiencia con la materia

1. La experiencia

Se puede vivir de una manera individual y/o colectiva, es algo que sucede en una relación con el otro y/o lo otro. Todos salimos de viaje con un importante conjunto de expectativas, vivencias y experiencias que, sin duda, enriquecen las situaciones que se nos presentan durante el recorrido. En *cuerpo sonoro*, una experiencia es la creación conjunta de una actividad significativa y

vital entre los agentes, los niños y niñas. Los encuentros formativos de *cuerpo sonoro* deben constituirse en una experiencia impregnada de afectividad, conocimiento y creatividad, para que se porte y encarne en cada uno de los participantes. Partimos de “hacer” en el propio cuerpo para encontrar las relaciones propias y profundas que nos permiten reflexionar y “entender”.



2. La horizontalidad

Es otro principio e implica partir del convencimiento de que en la experiencia significativa de *cuerpo sonoro* vamos a “dar” y “recibir” a la vez. Hay un saber valioso instalado en cada uno de los formadores y que debe incluirse en la planeación de cualquier actividad de formación. La experiencia formativa ocurre en un diálogo de saberes del cuerpo, donde cada individuo se revela a sí mismo como su mejor maestro. Es en

la horizontalidad donde la experiencia se convierte en una posibilidad de auto-descubrimiento y afirmación. Debemos estar atentos a recibir los aportes de todos los agentes involucrados en la formación incluyendo, naturalmente, el aporte de los niños y niñas. El formador es quien promueve las experiencias y las acompaña y el que las vive es quien las puede validar. Sólo él sabe si el conocimiento derivado de la experiencia es útil y significativo o no.

3. Actuar según las circunstancias

La capacidad para actuar según las circunstancias resulta ser de suma importancia en un viaje que involucra permanentemente la creatividad en su expresión más diversa. Resulta del hecho de que no existe un control absoluto sobre las situaciones, materiales, disposiciones personales o habilidades de quienes transitamos. El ejercicio de

formación de *cuerpo sonoro* conduce al formador a desarrollar capacidades de lectura y adaptación a situaciones nuevas que permitan liberarnos de un guión de acciones secuenciales. Debemos más bien estar atentos a lo que sucede en “el aquí y el ahora” para convertir todos los accidentes o imprevistos en oportunidades.

4. La deriva

La deriva nos pone en situación de búsqueda permanente de rutas, caminos y soluciones propios para llegar a aquellos lugares deseados. Los caminos recorridos siempre son diversos –igual que nuestras circunstancias– pero nadie debiera

indicar cuál es el conocimiento que falta para tener un saber válido, ni cuáles son las metas a las cuales debemos llegar o los caminos para lograrlo. Esta carta de navegación abierta es justamente nuestra posibilidad creativa.

5. La experiencia con la materia

Es fundamental en este viaje ya que en la exploración con ella está el descubrimiento de “otros” movimientos y “otras” sonoridades. Incluso aquello conocido se revela como nuevo, pleno en potencialidad de cambio. Hay dos tipos de materia: intangible y tangible; la tangible es aquella

que podemos tocar y la intangible es la que percibimos con otros sentidos, como la luz y el sonido, entre otros. El cuerpo, el sonido y el silencio y cualquier objeto que tengamos a disposición se puede convertir en materia. Ésta es fuerza, vibración, potencialidad simbólica y comunicativa.

IV. Cartas de navegación:

talleres y actividades

Aquí recogemos doce experiencias exitosas desarrolladas con niños y niñas que han sido compartidas entre formadores. Éstas, sin duda, son un punto de partida para transformar según los intereses particulares, los proyectos de aula o cualquiera que sea la circunstancia que los tiene inscritos en una relación adulto-niño.

Es importante aclarar que estas estrategias pedagógicas han sido diseñadas para respetar y responder a una diversidad de culturas, ritmos de aprendizaje, religiones, gustos y necesidades. Así mismo, debemos

resaltar el hecho de que propician el juego y la exploración sensorial, permitiendo la expresión particular y colectiva.

Esperamos que estos doce talleres sean un primer conjunto de cartas de navegación, pero sobre todo que sirvan de inspiración a todos ustedes para que creen sus propias alternativas y naveguen con los niños por ese mundo de la expresión que nos permite el cuerpo con sus movimientos y sonidos.

¡Vámonos a viajar!



1. Animales fantásticos

Objetivos

- Potenciar la capacidad creativa a nivel individual y grupal.
- Favorecer la conciencia y manejo corporal y sonoro.
- Potenciar la recursividad para encontrar posibilidades expresivas en los objetos de uso cotidiano.

Materiales

Objetos del entorno, una botella de agua a medio llenar, la voz y el cuerpo.

Comienzo

- En un círculo, todos de pie, pase la botella manteniendo un pulso para que cada uno de los niños que la vaya recibiendo diga su nombre. Si el grupo logra mantener el pulso, vuelva más compleja la instrucción, de la siguiente manera:
 - Proponga que el niño que reciba la botella diga el nombre de quien está a su derecha.
 - Proponga que quien reciba la botella diga el nombre de quien está a su izquierda.
- Luego invítelos a caminar por todo el espacio y, para sorprender y verificar la atención, concentración y conocimiento de los compañeros del grupo, proponga que entreguen la botella a un compañero mientras dicen su nombre.
- Invítelos a mirarse siempre a los ojos mientras caminan por todas partes y a que busquen un primer amigo, luego un segundo y posteriormente un tercer amigo hasta que constituyan grupos de cuatro personas.

Desarrollo

- Con los amigos deben irse de paseo por Colombia a ver animales. Defina con ellos si quieren ir en tren, en avión, en camión.
- Si escogen montarse en el tren, canten alguna canción de tren y, mientras andan, vayan mirando toda la fauna que hay a su alrededor. Vayan al ritmo de la canción y luego cuénteles que están llegando al mar.
- Una vez en el mar, comente con el grupo lo que vieron y, entre todos, busquen objetos del entorno para construir una escultura del animal que convengan.



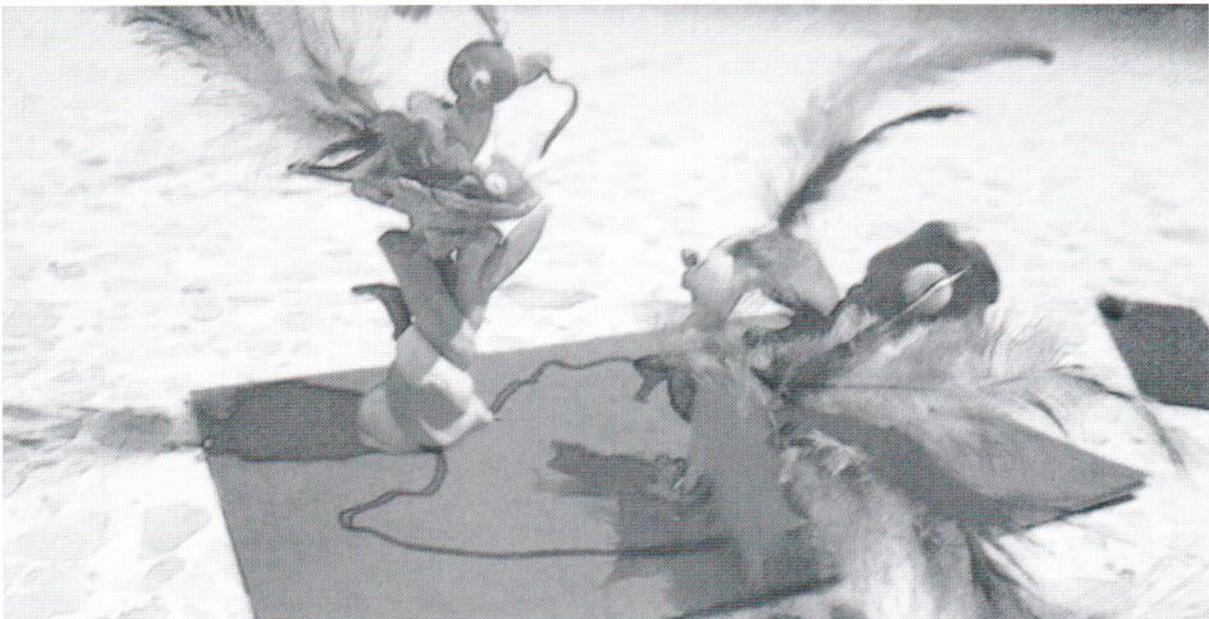
- Llévelos a que cada grupo defina y construya su escultura-animal y a que le den un sonido que resulte de la exploración sonora grupal.
- Canten “Me voy por Colombia a ver animales” con el ánimo de ver y escuchar los diferentes animales que construyeron.
- Reúnelos en conjuntos de a dos grupos e invítelos a que con sus dos animales escogidos hagan uno solo que debe ser el resultado de dicha mezcla. Así, podrán resultar animales fantásticos como:
Rayapull: unión entre raya y pulpo
Sirpull: unión entre sirena y pulpo
- Cada animal fantástico debe entonces tener un nombre y, así mismo, una forma de sonar.
- Luego, invítelos para que cada grupo haga una escultura corporal con la cual deben representar su animal fantástico y darle movimiento.
- Promueva la socialización de todas las historias de los animales fantásticos. ¿De dónde salieron?, ¿dónde viven?, ¿de qué se alimentan?, etc.

Cierre

- Establezca una conversación grupal acerca de cómo fue el proceso de creación colectiva y cómo se sintieron.
- Comente con el grupo sobre lo significativo que resulta el aporte de cada integrante a la creación y que cada aporte sea valorado como necesario y único para la creación colectiva.

Otras posibilidades

- Llévelos a buscar, en la naturaleza, elementos que les permitan crear el ambiente sonoro donde viven los diferentes animales que crearon. Es importante que en dicha exploración ensayen con sonidos fuertes, suaves, largos, cortos, agudos, graves y de variados colores tímbricos.
- A partir de los diferentes animales escogidos, proponga la creación de historias para que, a la hora de diseñar el momento final, se intercambien los grupos de manera que la conclusión sea inventada por otro grupo diferente al “dueño” del animal.



2. Cantemos con las aves

Objetivos

- Potenciar la capacidad creativa a través de varios lenguajes expresivos, evidenciando el valor de la particularidad y la diversidad.
- Favorecer la conciencia y manejo corporal.
- Propiciar un ambiente sonoro donde el silencio, en contraste con el sonido, juegue un papel muy importante.

Materiales

Una piedra, plastilina de varios colores, plumas, más o menos 80 pulsos (tiritas o barritas) elaborados con cartulina de colores, más o menos 12 nidos hechos con cartulina o paja, la voz y el cuerpo.

Comienzo

- En un círculo, todos sentados, vayan pasando una piedra siguiendo el pulso de una frase melódica sencilla, tranquila y corta que debe ir cantando quien esté dirigiendo la actividad. Al final de la frase, quien tenga la piedra debe producir un sonido de pájaro. Se debe repetir la frase melódica tantas veces como sea necesario, para que todas las personas que están en el círculo hagan su sonido de pájaro, cada uno diferente, único y particular.
- Luego, entregue un pedazo de plastilina a cada participante para que haga un pájaro, es decir, para que cada quien le dé un cuerpo a ese sonido que emitió. Cada pájaro puede tener varios sonidos según sus necesidades expresivas. Mientras todos van moldeando los pájaros y van sonando –tratando de crear un equilibrio sonoro donde el silencio también es parte del sonido–, vaya haciendo una llovizna de plumitas invitando a todos a poner plumas a los pájaros. Cuando estén terminando vaya disponiendo en el piso, de manera caprichosa, “una

partitura” que consiste en pulsos de colores hechos en cartulina intercalados con los nidos. Esta organización debe ser elaborada en forma de camino con curvas, o como usted quiera, dejando claro dónde comienza y dónde termina.

Desarrollo

- Cuando esté dispuesto el camino, invite a la mitad del grupo a colocar su pájaro en alguno de los nidos y a que se sienten rodeando el camino.
- Dígale a la otra mitad del grupo que se pongan de pie, listos para tomar vuelo.
- Señale los pulsos con un palo o baqueta tipo batuta, marcando aquellos que corresponden a un viento suave con el sonido “shhhh”, al que deben unirse quienes están sentados. Cuando la batuta señala un nido, debe sonar el canto del pájaro que allí se encuentra.
- Indique a quienes están en pie que, mientras tanto, pueden volar al ritmo del viento en silencio y que estén atentos auditivamente para que se detengan cuando la baqueta llega a los diferentes nidos. Allí deben detenerse, escuchar el canto de los diferentes pájaros y alistarse para emprender el vuelo nuevamente, una vez la batuta arranque.
- A lo largo de todo el juego es muy importante que usted propicie un rato de sonido del viento muy suave o de silencio para que se genere una atmósfera mágica.
- Posteriormente, los grupos deben intercambiarse de manera que quienes estaban volando deben sentarse y sonar y viceversa.

Cierre

- Establezca una conversación de grupo acerca de cómo fue el proceso de creación individual y colectiva y cómo se sintieron.

- Comente con el grupo sobre lo significativo que resulta el aporte de cada integrante a la creación y que cada aporte sea valorado como necesario y único para la creación colectiva.
- Propicie una reflexión respecto a la importancia de entablar un diálogo de sonidos que incluya la serenidad del silencio y la quietud.

Otras posibilidades

- Cante alguna canción de pájaros mientras señala los pulsos y, cuando llegue al nido, escuche los cantos de los pájaros.
- Presente el *Cucú al fondo del bosque* de *El carnaval de los animales* de Camille Saint-Saëns y juegue con 96 fichas (tipo bibliográficas) numeradas por detrás para poderlas organizar rápidamente. Las fichas con los números 5, 10, 21, 27, 33, 37, 43, 45, 49, 51, 54, 57, 70, 81, 87, 90, 93 y 95 son nidos, por lo que sería bueno que les pintaran un círculo en el frente. Las demás fichas pueden ir sin dibujo o con un círculo relleno en negro.
- La ficha 21 debe tener pintado el nido y también un signo de repetición.
- La ficha 96 debe tener un signo de disminuyendo.

3. El sonido de nuestros nombres

Objetivos

- Explorar la sonoridad del nombre propio con los niños y niñas.
- Favorecer la creatividad propiciando asociaciones entre sonido y movimiento.
- Experimentar las propiedades del sonido (altura, intensidad, duración y timbre).

Materiales

La voz, los nombres propios y expresión corporal.

Comienzo

- En un círculo, todos sentados, dígame a los participantes que hoy van a jugar con el sonido de sus nombres y empiece por jugar con el suyo propio, dándoles ejemplos de cómo suena si lo digo “aburrido(a)”, “gritando”, “muy suave”, “en secreto”, “con rabia”, etc..., para que experimenten varias maneras de dar sonoridad a un nombre.
- Invítelos a que digan su nombre, imprimiéndole una sonoridad particular que debe ser repetida por todos los demás.

Desarrollo

- Pídales a todos que se pongan de pie.
- Proponga al grupo que cada uno diga, uno por uno y según el orden del círculo, la primera sílaba de su nombre.
- Luego pídale que todos al tiempo se desplacen, manteniendo un equilibrio en el espacio, diciendo la primera sílaba de su nombre y que se agrupen con quienes tengan sonidos parecidos.
- Apóyelos en la consolidación de los grupos (por sonidos parecidos) y escoja cinco sonidos claros, es decir cinco grupos, de manera que cada uno tenga una vocal diferente.
- Practique con ellos para que respondan a una indicación determinada con un sonido y un movimiento. Por, ejemplo los del sonido “Caaaar”, van a extender los brazos al tiempo que producen su sonido cuando usted los señale y así, los del sonido “Feee”, van a zapatear mientras dicen su sonido, los del sonido “Liiii” van a desplazarse, los del sonido “Goooooo” van a...

- Luego diríjalos, como dirigiendo un coro, y en ocasiones trate de lograr que se superpongan dos sonidos a la vez. Utilice también los contrastes entre sonidos largos y cortos, rápidos y lentos, agudos y graves, suaves y fuertes, evidenciando las diferencias.
- Intente que uno o varios de los niños tomen la batuta para dirigir el coro de sonidos.

Cierre

- Converse con los niños sobre las sensaciones que tuvieron.

- Haga evidente el uso de las vocales y relaciónelas con otras palabras u objetos del entorno cotidiano de los niños.

Otras posibilidades

- Haga un juego de diálogos con las vocales a, e, i, o, u: sentados en parejas frente a frente, alternar la emisión de las vocales como si estuvieran sosteniendo una conversación cotidiana.
- Proponga que inventen formas de conversar sin palabras conocidas.

4. Juguemos al lobo feroz

Objetivos

- Estimular la capacidad para reconocer diferentes sentimientos, propios y ajenos.
- Favorecer la conciencia y manejo corporal.
- Propiciar la exploración sonora con elementos de la naturaleza y con la propia voz.

Materiales

Piedras de río, ramas pequeñas o palos, la voz y el cuerpo.

Comienzo

- En un círculo, sentados, salude a cada uno de los niños y niñas, preguntándole cómo está, cómo se siente hoy. Proponga que cada uno haga un gesto para representar su estado de ánimo y que hablen con tranquilidad de sentimientos como la rabia, la tristeza, la nostalgia, la desconfianza o el miedo.
- Diga usted “yo tengo muuuucho miedo; cuando venía para acá me pareció haber visto al lobo feroz detrás de uno de los árboles”

Desarrollo

- Los niños y niñas se levantan, comienzan a caminar manteniendo un equilibrio en el espacio y uno por uno se van convirtiendo en lobos. Caminan como lobos, sueñan como lobos, miran como lobos, huelen como lobos, etc... cada uno es ese lobo que la agente vio detrás del árbol. Unos lobos se muestran feroces, otros tranquilos, otros cansados, otros dormidos, en fin, jueguen con las diferentes posturas corporales de los diferentes lobos. Jueguen con los diferentes sonidos.
- Mientras sueñan, unos pasito, otros fuerte y otros en silencio, el agente va tocando a unos que deben convertirse en rocas del camino; a otros que deben convertirse en árboles; otros deben convertirse en flores, y así, hasta que sólo quede un lobo.
- Cuando sólo queda un lobo, organice un círculo y jueguen a *Juguemos en el bosque, mientras el lobo no está ¿lobo está?* Quien sea escogido como lobo quedará fuera del círculo y, de acuerdo con la ronda, irá diciendo:

- “me estoy poniendo los calzoncillos”
- “me estoy poniendo los pantalones”
- “me estoy poniendo la camisa”...
- Pueden acompañar el coro haciendo el pulso con piedras de río o con ramas de árboles golpeadas una contra otra.
- Cuando diga “estoy listo para salir”, todos los que están en el círculo deberán salir corriendo y el lobo detrás, hasta que atrape a alguien que quedará encargado de ser el próximo lobo.

Cierre

- Converse con los niños acerca de qué situaciones los hacen sentir tristes, felices, asustados, bravos, asombrados...
- Pregúnteles qué harían con cada una de las personas que pasa por una situación como:
 - La hermana está triste

- Su amigo tiene rabia
- Hable con los niños y niñas de que todos los seres humanos vivimos todo tipo de sentimientos. Ponga de ejemplo a los adultos, quienes también experimentan tristeza, rabia, envidia, etc... Hable con ellos acerca de que es muy alentador sentirse acompañado por quienes reconocen nuestros sentimientos.

Otras posibilidades

- Hagan máscaras de lobos.
- Haga una exploración sonora de lo que puede rodear a un lobo en el bosque. Sonido de árboles, viento, otros animales...
- Explore con ellos las diferentes opciones corporales .

5. Seamos escultores

Objetivos

- Sensibilizar a través del sentido del tacto, a través de la comunicación no verbal.
- Motivar la exploración creativa para la construcción de imágenes.
- Establecer conexiones sensibles atendiendo al movimiento y la sonoridad.

Materiales

El cuerpo.

Comienzo

- Organice a los niños y niñas del grupo en parejas.
- Explique que uno de la pareja se queda quieto con los ojos cerrados (cumpliendo el rol de la arcilla o plastilina), mientras que el otro (quien tiene el rol del escultor), lo mueve, lo amasa y lo coloca en la posición que quiera.

Desarrollo

- Recomiende a los escultores que trabajen sin afán y poniéndole intención expresiva a la figura que están moldeando. Puede darle ejemplos a los niños como: “su escultura está pensativa”, o “está orando”, así...
- Cuando están listas las “esculturas”, invite a los creadores para que recorran el espacio y observen todas las esculturas.
- Invite a que le pongan movimiento a la obra.
- Proponga que le asignen un sonido a la obra y que la desplacen por el espacio.
- Invite a los niños y niñas a que cambien de rol, de manera que todos vivencien la experiencia de ser esculturas.
- Siga las indicaciones anteriores hasta



que el segundo grupo acabe de vivenciar la experiencia de ser escultor.

- Finalmente, pregunte a los niños si les gustó más ser plastilina o arcilla o escultor.

Cierre

- Converse sobre las sensaciones y conexiones que se dieron entre el escultor y su obra.
- Permita que los niños hablen de las sensaciones de agrado y de desagrado que se experimentaron.

Otras posibilidades

- Juegue con la creación de ambientes de bosque o de ciudad, con sus correspondientes sonoridades, movimientos y desplazamientos.
- Ilustre, con plastilina o arcilla, las esculturas que hicieron con los cuerpos de los niños y niñas. Este ejercicio se puede realizar a partir de la observación consciente.

6. Descubramos el cuento sonoro

Objetivos

- Estimular la exploración sonora y corporal.
- Promover formas de comunicación diferentes a la verbal.
- Evidenciar la conexión entre los diferentes lenguajes expresivos: palabra - sonido - movimiento, desde el cuerpo y los sonidos.

Materiales

Cuentos infantiles, cuerpos y voces en disposición.

Comienzo

- Pregunte a los niños y niñas quién trajo a la clase un cuento preferido para compartir.
- Lea tres cuentos cortos en voz alta, dándole una intención sonora a su voz que logre dejar huella en los niños.
- Divida el grupo en tres subgrupos y delegue, en cada uno de los grupos, la lectura y ambientación sonora de los diferentes cuentos.

Desarrollo

- Los tres grupos deben trabajar por separado para ingeniarse la manera de ambientar sonoramente el cuento que escogieron. Pueden buscar sonoridades en los objetos del entorno, en el jardín, en las carteras y buscar diferentes maneras para involucrar el movimiento y el sonido en la narración.
- Luego, cada grupo debe representar su cuento.

Cierre

Al terminar la puesta en escena del cuento sonoro, cada grupo escucha de su auditorio las impresiones y la sensación que produjo la inclusión de sonido en la narración.

Otras posibilidades

- Pueden intentar narrar los cuentos exclusivamente con sonidos, para que el auditorio utilice la imaginación y arme una historia a partir de lo sonoro.
- Muchas veces las interpretaciones terminan siendo otro cuento, totalmente nuevo, que puede escribirse a partir de los sonidos.

7. Recreemos el paisaje sonoro

Objetivos

- Ejercitar la capacidad de escucha y potenciar las capacidades de expresión sonora.
- Promover la capacidad creativa a partir de los elementos cotidianos.
- Estimular la comunicación individual y colectiva.

Materiales

- Música de paisajes sonoros.
- Objetos del entorno y objetos cotidianos que cada quien tiene en su maleta o en el salón.
- Cuerpo y voz.

Comienzo

- Diga a los niños que se sienten cómodamente para escuchar la música.
- Proponga una segunda audición, si lo considera pertinente, para que los niños procuren hacer un registro e intenten guardar la sensación y/o memoria para luego evocarla.

Desarrollo

- Pregunte a los niños qué fue lo que escucharon. Deje que los niños hablen.

- Indique a cada niño que, de manera individual y usando el entorno, busque los objetos del salón que le hagan evocar la memoria de la música que escuchó.
- Organice a cada niño en un espacio y dígame que arme su instrumento con los objetos que tomo del salón. Cada uno debe hacer una composición libre de su paisaje sonoro a partir de lo que escuchó.
- Realice una ronda para escuchar a cada quien su composición sonora.

Cierre

Ver y escuchar el video, conversar acerca del proceso, cómo se sintieron, cómo les puede ayudar en su trabajo, qué otras experiencias se pueden plantear a partir de esta vivencia.

Otras posibilidades

- Además del uso de objetos se puede involucrar la voz sola o combinar objetos y voz.
- A partir de las composiciones sonoras hacer una pequeña presentación corporal incluyendo mimo, teatro o danza.



8. Juguemos a las máquinas corporales y sonoras

Objetivos

- Ejercitar la creatividad corporal.
- Fortalecer la conciencia rítmica y sonora.
- Potenciar la capacidad creativa a nivel individual y grupal.

Materiales

Un salón libre de sillas, con espacio para moverse.

Comienzo

Convoque a los niños en un círculo de pie.

Desarrollo

- Indique que un niño pase al centro y haga un movimiento acompañándolo con un sonido. El movimiento debe ser constante y rítmicamente firme, así mismo el sonido debe ser claro y repetitivo (siempre el mismo). Luego, diga que pase otra persona y repita lo mismo, uniéndose tanto corporal como rítmicamente al niño que está en el centro; y así sucesivamente. Después de algunas repeticiones, usted debe realizar un sonido para detener la máquina sonora que se ha formado, y pedir a otro niño que realice un sonido y movimientos diferentes para comenzar de nuevo.
- De uno en uno, va pasando todo el grupo hasta formar una gran máquina sonora (rítmica) y en movimiento.

- Luego, organice las personas en grupos pequeños, e indique a cada uno que siga haciendo máquinas, explorando diversas formas corporales y sonoras.

Cierre

- Pida a cada grupo que acelere su máquina (sonidos y movimientos). Posteriormente indique que gradualmente disminuyan el volumen, el ritmo y los movimientos hasta quedar en silencio y totalmente quietos.
- Convoque a los niños en círculos y pregúnteles qué tal les parecieron esas máquinas hechas por ellos y cómo se sintieron.

Otras posibilidades

- Esta misma máquina corpo-sonora se puede enriquecer a través del canto. La idea es que una vez la máquina esté lista, en movimiento y sonando, un niño se convierta súbitamente en un cantante solista cantando una canción cualquiera (ojalá inventada en ese instante). El cantante debe procurar estar acorde con el ritmo producido por la máquina.
- Las máquinas pueden ser construidas usando formas de organizarse espacialmente: concéntricas, en fila, en hilera, en media luna, etc.

9. Transformaciones corporales

Objetivos

- Ejercitar la creatividad corporal y la expresividad.
- Fortalecer la relación compleja entre mente y cuerpo.
- Promover la imaginación poniéndola en juego con dimensiones abstractas y complejas.

Materiales

Un espacio libre de sillas, con espacio para moverse.

Comienzo

- Diga a los niños que caminen por el espacio, sintiendo a los otros, mirando a los otros, encontrando un ritmo común y una armonía grupal.
- Pida que se detengan y queden como estatuas y explique la dinámica.

Desarrollo

- Explique: vamos a ir caminando por el espacio; al escuchar una palabra que dice el director –que es usted– (aire, rojo, papel, bombillo, tigre, etc.), cada uno se va a transformar corporalmente en aquello que le produce dicha palabra, sintiendo primero lo que le genera y expresando luego esa sensación con su cuerpo. Más que representar la palabra, se busca que surja una expresión espontánea de lo que la palabra y su esencia nos produce en el cuerpo.
- Indique a todos que caminen por el espacio (evitando hacerlo en círculos) y como director diga una palabra (por ejemplo: pavo). En ese momento todos deberán transformarse en aquello que les produce esa palabra o bien en la palabra misma. Deje pasar unos segundos de exploración y luego pida al grupo seguir caminando naturalmente. Luego usted



dirá otra nueva palabra (ejemplo: lápiz) y se repetirá la misma pauta.

- Las transformaciones se pueden organizar en categorías con diversos grados de complejidad y dificultad. Un posible orden puede ser:
 - Animales
 - Objetos sencillos (mesa, carro, avión, pelota, etc.)
 - Alimentos (frutas, verduras, cereales, etc.)
 - Colores
 - Elementos (agua, tierra, aire y fuego)
 - Objetos complejos (gafas, chancleta, hebilla, bombillo, etc.)
- Finalmente usted debe mezclar todas las categorías. Salte de una cosa a la otra sin ninguna relación ni orden.
- Usted como director puede ir variando los tiempos de las transformaciones. En este tipo de ejercicios es importante iniciar dejando espacios de tiempo entre cada palabra y luego ir acelerando poco a poco. Para el caso de los colores y elementos permita un buen tiempo de exploración, de tal manera que cada uno sienta cada una de estas dimensiones en su cuerpo. Finalmente acelere y alterne hasta llegar a un ritmo loco y precipitado.
- Puede acompañarse de una pandereta o algún instrumento rítmico que añada fuerza al momento de pronunciar la palabra, de manera que todos puedan oír claramente.

- Divida al grupo en dos, indique a cada parte transformarse en algo distinto de la otra parte y pida que se relacionen corporalmente; por ejemplo: la mitad del grupo se transformará en sombreros y la otra mitad en ranas; también se pueden buscar relaciones complejas, por ejemplo la mitad se transforma en amarillo y la otra mitad en chancletas.

Cierre

- Acelere el orden y los tiempos de las palabras hasta llegar a la imposibilidad de seguir las indicaciones y al cansancio corporal. Esto generará un estado de risa y placer en el grupo.
- Pida al grupo que se transforme en algo que implique quedar acostados, por ejemplo en culebras, luego indique que las culebras están dormidas, y finalmente haga que relajen su cuerpo y respiren varias veces profundamente hasta lograr un estado de tranquilidad y calma.

Otras posibilidades

- El director puede hacer todas las variaciones posibles a este ejercicio.
- Algunas ideas son: efectuar las transformaciones siguiendo una música, incluir sonidos o construir historias a partir de cada palabra.

10. Juguemos a las acciones y respuestas

Objetivos

- Estimular la capacidad para reconocer y escuchar diferentes formas de expresión corporal y sonora, propias y ajenas.
- Invitar a sentir el cuerpo, explorar movimientos y sonidos.
- Propiciar la comunicación corporal por medio de movimientos y sonidos.

Materiales

El cuerpo y la voz.

Comienzo

- En un círculo, de pie, pida a los niños que cierren sus ojos por unos instantes, que sientan su cuerpo y escuchen los sonidos del ambiente. Luego, invítelos a que abran muy lentamente los ojos y se miren unos a otros.
- Cada uno va a decir su nombre acompañado de un sonido y todos lo repiten. Es una manera de saludar.

Desarrollo

- En el mismo círculo, uno de los niños pasa al centro y realiza un movimiento acompañado de un sonido y todos le contestan con otro movimiento acompañado de un sonido. Luego pasa otro niño, y así hasta que todos hayan pasado.
- Luego proponga que se junten con una pareja y explique que cada pareja es un espejo; primero, uno de los dos va a moverse y realizar un sonido y el otro debe seguirlo como si fuera su espejo.

- Después, forme nuevamente un círculo. Tres niños pasan al centro y van a simular que duermen. En orden consecutivo, cada uno de los demás emite un sonido y los niños del centro deberán contestar con un movimiento.
- Seguidamente deberán pasar otros niños al centro.

Cierre

- Indique a los niños que ahora todos van a fingir que están dormidos. Una vez todos estén acostados, cante varias veces una canción de cuna.
- Puede hablarles respecto a sentir de nuevo el cuerpo y agradecer por estar vivos y poder comunicarse con los demás. Dígales que lentamente abran los ojos y se despierecen como si recién estuvieran levantándose.

Otras posibilidades

- Es posible jugar a estas acciones y respuestas de movimiento con movimiento, sonido con sonido, sonido con movimiento, con la sonoridad de los nombres de cada uno y cambiando la ubicación en el espacio o la organización en tríos, cuartetos, parejas, etc.
- También puede jugar a sonoridades y movimientos de animales con las mismas dinámicas. Por ejemplo, hacer el movimiento y la sonoridad de un animal para que otro le conteste con otro animal.



11. Gatos y sofás

Objetivos

- Estimular el cuidado hacia el otro y la comunicación a través del contacto corporal.
- Invitar a sentir el cuerpo, explorar movimientos y sonidos cantados.
- Propiciar la conciencia corporal y de la voz.

Materiales

El cuerpo, la voz, música de blues o jazz para acompañar.

Comienzo

- Pida a los niños caminar libremente por el espacio; juegue a distintas velocidades, dígales “estatuas” y luego que sigan caminando, luego “más rápido”, “muy rápido”, “ahora muy despacio”, “ahora saltando” y “seguimos caminando”.
- Continúe en esta dinámica e incorpore la transformación en animales realizando los movimientos y sonidos

propios del animal respectivo.

- Incorpore emociones a dichos animales, por ejemplo, “ahora somos leones que están muy furiosos”, “y ahora somos conejos que están muy contentos y ríen sin parar”, entre otros.
- Incorpore objetos a la dinámica, por ejemplo, “ahora vamos a convertirnos todos en una lámpara que ilumina, vamos a hacer el sonido de esa lámpara, cómo sería?”, “vamos a ser una silla, un lavamanos, etc.”

Desarrollo

- Incorpore dos elementos en la dinámica: un gato perezoso que quiere dormir y un sofá muy cómodo. Juegue varias veces a ser gatos, explorando a fondo, y luego con la opción de sofás.
- Luego pida a los niños que queden como “estatuas” y diga que sólo a los que estén “estatuas” el hada mágica –que es usted– va a dibujarles una figura en el dorso de la mano, y que esta figura es secreta, no la deben mostrar a nadie.



Dibuje orejas y bigotes de gato a la mitad de los niños y a los otros, una almohada de sofá. Descongele, dígales que deben moverse muy lentamente por el espacio y que miren su dibujo; si tiene orejas y bigotes deben buscar a una pareja que tenga una almohada, guíelos para que logren tener cada uno su pareja, es decir cada gato con un sofá.

- Con una de las parejas, explique y muestre el ejercicio del gato y el sofá. Uno de los dos es el gato y el otro es el sofá. El sofá va a ubicarse donde quiera y va acostarse para recibir al gato. El gato se va a acercar sigilosamente haciendo sonidos y va a acostarse con mucho cuidado encima del sofá, y se va a rascar en el sofá, va a dormirse, va a soñar y va a cantarle una melodía con una letra al sofá. Puede acompañarse con música de fondo, se recomienda blues o jazz.
- Luego, el sofá va a levantarse despacio y se va a convertir en gato, y el gato en el

sofá, y el nuevo sofá se ubica en el espacio para recibir al gato, y este nuevo gato llega al sofá y se acuesta encima, se rasca, etc.

Cierre

- Una vez todos los sofás y gatos estén de pie, convoque a un círculo y pregunte a los niños cómo se sintieron.
- Pida a los niños que canten una canción que hable de un gato, y cántenla entre todos.
- Convoque a un abrazo grupal entre gatos y sofás.

Otras posibilidades

- En vez de dibujos en el dorso de la mano, puede usar calcomanías o dibujos previamente elaborados, o tocar con una varita mágica a los sofás.
- Puede pensar en la dinámica con otro dúo de personajes, por ejemplo, una araña que va a descansar a su telaraña, un pájaro que llegó a su nido, etc.



12. Tejiendo hilos

Objetivos

- Estimular el cuidado hacia el otro y la comunicación a través de un hilo de lana.
- Invitar a sentir el cuerpo, explorar movimientos y sonidos cantados.
- Propiciar la conciencia corporal, vocal y de la escucha a uno mismo y al otro.

Materiales

El cuerpo y la voz, hilos de lana (uno por pareja), música suave de fondo.

Comienzo

- Reúna a los niños en un círculo y solicite que se tomen de las manos y respiren juntos. Dígalos que se suelten, dejando caer la cabeza hacia abajo y llévelos a estirar las piernas y soltar la cabeza. Pida que muevan la cabeza como diciendo sí y luego como diciendo no, y que se devuelvan arriba vértebra por vértebra, subiendo por último la cabeza.
- Por parejas, reparta un hilo de lana de un metro de largo. Indique que sea sujetado por cada uno a una mano.

Desarrollo

- Tome una de las parejas como modelo para explicar. Un niño en cada pareja guía al otro a través del hilo, halando al otro despacio y con mucho cuidado en distintas direcciones. Lo debe ir llevando a explorar el espacio y a moverse por distintos niveles (arriba, abajo). Es posible acompañar con una música suave de fondo.

- Después de unos minutos pida que se detengan y que cambien de rol.
- Indique nuevamente que se detengan y que cierren los ojos durante un momento corto e intercambie los hilos y las parejas.
- Indique que ahora todos pueden guiar, que también siguen siendo guiados y que deben ir cantando una melodía con una letra (m, s). Empleando la voz, llévelos a jugar con la red de hilos que se ha formado a través de todo el espacio.
- Pida que se detengan y observen como quedaron cruzados y tejidos.

Cierre

- Diga a los niños que se sienten en un círculo sin soltar los hilos aún. Pregunte cómo se sintieron, haga que observen los hilos y reflexionen sobre éstos.
- Indique que, a manera de despedida, canten las melodías que estaban acompañando al movimiento mientras guiaban y eran guiados.

Otras posibilidades

- Puede hacerse también con los ojos cerrados poniendo una venda a los niños en los ojos, pero en este caso se debe realizar más lentamente y con mayor cuidado.
- También puede realizarse con canciones o con sonidos. Por ejemplo, que quien guía vaya cantándole al otro una canción, o le indique también subir o bajar, o caminar con sonidos.

V. Memorias del viaje

y hallazgos del camino



Al regreso del viaje han quedado las sensaciones, imágenes y voces de todos aquellos con quienes nos encontramos y compartimos. Cada contacto y cada vínculo que se ha creado, cada hallazgo y descubrimiento, han sido reflexionados y narrados por los cuidadores que recibieron la formación. Cada uno de ellos construyó una bitácora donde dejó registradas huellas, memorias y hallazgos.

Los Cuerpos

El principal territorio que fue recorrido y redescubierto fue el cuerpo de cada uno. Los cuerpos fueron los lugares explorados en el viaje, fueron los paisajes de *cuerpo sonoro*, con sus potencialidades y fragilidades.

En las narrativas de las bitácoras se expresó una nueva conciencia de las potencialidades guardadas en el cuerpo, tales como energía, emociones, memorias y sensaciones, que se pudieron explorar desde el movimiento, el

sonido y las relajaciones. Manifiestan también cómo pudieron liberar miedos, dolores, inhibiciones y represiones, a través de la expresión de sus emociones con el cuerpo.

Esto nos hace pensar que nuestros cuerpos son aún lugares colonizados donde se mueven fuerzas e intereses que parecieran no pertenecer a nosotros mismos. Cada cuerpo se encuentra por lo general en un estado de desconexión entre su mente, su materia y emociones. Así, con gran sorpresa, los cuidadores descubren que albergan un gran universo de emociones y sensaciones en sus cuerpos. Descubren que, a través del cuerpo, pueden entablar un nuevo tipo de relaciones con los niños y padres de familia.

Las experiencias de relajación también fueron muy contundentes para conocer el cuerpo de nuevo, puesto que dejaron salir las fragilidades y cansancios que estaban guardados. Por otra parte, las dinámicas de sonido y movimiento permitieron expresarlas.



Al re-descubrirse hay también un re-descubrimiento del otro y de uno mismo a través del otro. El reconocer y reconocerse en la vulnerabilidad del otro, lleva a una conciencia de las necesidades de uno mismo y del otro, lo que hace re-pensar la forma de vincularse con los niños y la importancia de dicho reconocimiento con ellos. La creación de movimiento y sonido, en conjunto, conduce a pensarse como trabajo en equipo y construcción colectiva. El contacto físico y las miradas –el volver a mirar a los ojos– generó unas profundas transformaciones y remociones del vínculo. Estas experiencias dejaron ver con claridad cómo construir vínculos basados en la ternura.

Se generaron profundas transformaciones. Una de ellas fue ver que si uno se transforma, puede transformar las relaciones con los

otros y con los entornos. Habitar el cuerpo generó una transformación personal, una atención a los cuerpos en el trabajo y los entornos. Esto ha llevado a la reflexión sobre la importancia de cambiar de hábitos y tener mucho cuidado con los estados sedentarios y de monotonía, romper el miedo a crear cambios desde sí mismo y, desde esta nueva actitud, efectuar cambios en el ámbito laboral y las relaciones interpersonales.

Sonidos y movimientos

Abrir la atención y las percepciones al mundo del sonido y del movimiento mostró nuevos caminos de comunicación. Al valorar los sonidos se dimensionó también la escucha y la conciencia respecto a sonidos internos, sonidos del entorno y sonidos que se pueden producir o crear con el cuerpo.



Con los movimientos, se hizo conciencia acerca de la posibilidad de liberar y expresar emociones internas y comunicarlas hacia los demás. También se relata cómo al movernos hay dolores que salen en los primeros días pero luego el cuerpo se libera de ellos gracias al movimiento, y cómo se comienzan a activar partes del cuerpo que estaban “dormidas” y se activa una recirculación general de la energía. Muchos dieron testimonio –con agrado– respecto a cómo estaban durmiendo muy bien y profundamente gracias al movimiento corporal.

Jugar

Se re-descubrió el juego como un desfogue colectivo de creatividad. En las narraciones se expresa cómo al jugar, los cuidadores pudieron volver a ser niñas o niños, disfrutando de la risa y la construcción colectiva. Fue revalorar el sentirse niño de nuevo y el poder jugar con los otros.

La comunicación

Con la activación del cuerpo comenzaron a encontrar formas de comunicación donde hay mayor respeto, cuidado del otro y confianza. Pareciera que al desarrollar una sensibilización hacia uno mismo, se despierta también una conciencia de los

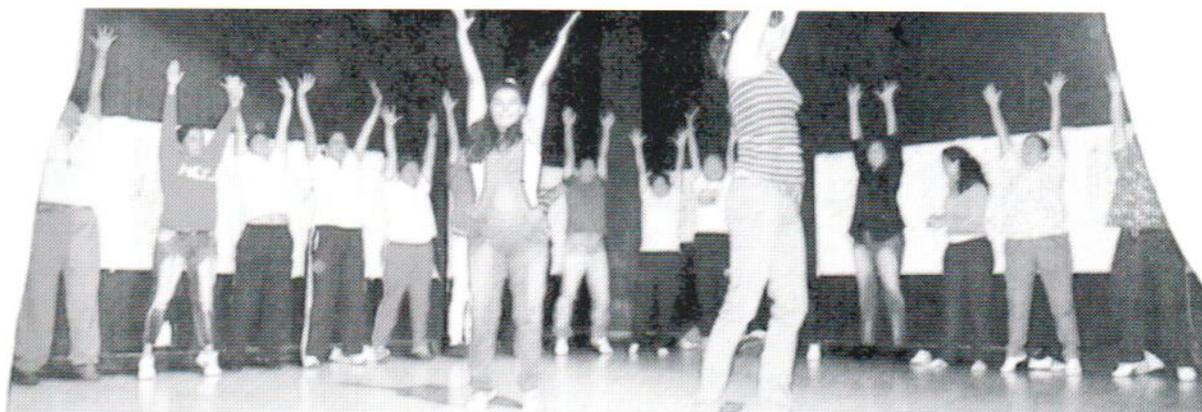
demás y de los entornos. Al explorar otras posibilidades de lenguajes con el cuerpo, como el lenguaje sonoro y el lenguaje del movimiento, se amplían los canales de comunicación y se crean otros nuevos.

Las relaciones con la primera infancia

Los cuidadores vivieron importantes descubrimientos en sus maneras de ver a los niños y niñas. Una de ellas fue el poder ubicarse y sentirse en el lugar de los niños al experimentar, ellos mismos, una regresión a su estado de infancia; lo anterior les movió la percepción que tenían de la primera infancia porque ésta dejó de ser una noción mental o un concepto y se convirtió en un estado real de existencia; dicho estado se vivió en el cuerpo y, gracias a ello, los niños dejan de ser una ficción abstracta.

Quedan además preguntas muy interesantes: ¿cómo conciliar una perspectiva creativa de la primera infancia con una normativa?, ¿cómo lograr una expresión propia de lo infantil sin la modelación del mercado?, ¿cómo es el mundo de los niños y niñas?, y ¿cómo podemos transformar las nociones de primera infancia desde allí?

A continuación se exponen algunos fragmentos de aquellas narraciones a las que se ha hecho referencia:



Mi cuerpo es sonoro

Julieta Rodríguez

«Soy como una mariposa que (emerge del capullo y) ha tenido una experiencia inolvidable, una nueva forma de ver cuánto podemos encontrar en nuestro cuerpo, que uniendo uno con el otro llenamos el planeta Tierra, que cada uno es único y capaz de encontrarse a sí mismo...

Nuestro cuerpo es nuestra casa y podemos cambiar de hogar, pero de ésta jamás nos separaremos hasta el día que ya no estemos... Mi cuerpo es templo sagrado... el corazón, con su doble función de dar sangre al cuerpo y de dar amor al alma...».

Jenny

«... tomé *cuerpo sonoro* como una búsqueda para conseguir y poder hacer cosas que nunca habían pasado por mi mente hacer. Me ayudó a tomar conciencia que a través del movimiento y el sonido podemos despertar el interés en el niño.

cuerpo sonoro me ayudó a entender que nuestro manejo corporal es la herramienta clave para nuestro trabajo. Nos invitó a hacer un cambio en esas metodologías tradicionales que casi siempre llevábamos marcadas en nosotras...».

Sandra Esperanza Prieto

«Ya no me varo por el material. Todo lo que necesito está en mi entorno. Los niños muestran lo que los adultos no vemos».

Luz Marlene

«Multiplicar nuestras experiencias nos llena de alegría, realizarlo con nuestros niños, niñas y usuarias de los programas y la comunidad... Sabemos que poder cantar nos da vida, salud y recreación y (nos lleva a) recordar los momentos de la niñez... Cuando (mis usuarias) vieron que comencé a cantar la canción del “Muele molinillo” y al ver los movimientos de mi cuerpo y de mis manos solo se reían; yo me dije: “esto es algo novedoso”, porque se miraban la una a la otra y de pronto se animaron a seguir el ritmo de la canción.

El cuerpo es el principal instrumento en todo ser humano. Sus movimientos dependen de la concentración y amor por lo que se está realizando... *cuerpo sonoro* es un medio de reflexión y responsabilidad por el cuidado de lo que hacemos todos los días...».

¿Escucho mi cuerpo?

Gloria Patricia

«Se me hace más fácil escuchar mi entorno pero aprendí a escucharme a mí primero. Sentí mi cuerpo, los latidos de mi corazón, los sonidos producidos por la respiración; y por esto me parece muy bonito concentrarse».

Me conozco a través de mis sentidos y mi cuerpo.

Celmira

«Los sentidos y mi cuerpo me permiten:

- Identificar los sonidos y aprender a escuchar.
- Hablar, reír, cantar, gesticular... nos comunicamos con nuestro cuerpo, con movimientos y al tener contacto con las cosas.
- Gracias a que tenemos cuerpo podemos comunicarnos con palabras, gestos y movimientos».

Los niños y niñas son cuerpos sonoros.

Ruth Mary Pinzón Flórez

«Los niños y las niñas aprenden a manifestarse con su cuerpo; sus manos y piernas son como sus instrumentos musicales que siempre tienen a su alcance (...) Que no teman demostrar sus logros y avances para así obtener seres dispuestos a opinar, preguntar, investigar; indagadores, creativos...

Con los movimientos desarrollados en cada una de las canciones se estimula(n) –en un alto grado– habilidades que le permiten al niño significar todo lo que le rodea por medio de la interacción con los otros compañeros, vinculación a la cultura y a nuestro folclor (...) Es nuestra meta, día a día, demostrar a los niños que su mundo es también el nuestro. Este proyecto nos ha dejado una gran huella, es como una gran puerta que se nos abrió en nuestras vidas para mejorar y aprender un poco más a enseñar y aplicarlo a nuestros lugares de trabajo. Y vamos a colocar la misma huella en los infantes. Gracias por esta oportunidad tan valiosa... ».

Jenny Marcela Pinilla Espejo

«Me encantó ver que se está empezando a trabajar sin gritar, la profesora dirigió la actividad casi susurrando en algunos momentos. Los pequeños la miraban super atentos y permanecían concentradísimos en participar en la actividad.

cuerpo sonoro, más que un proceso académico, es un reencuentro con el ser integral, con ese ser que se olvidó de sentir, creer, disfrutar, crear... de vivir. Es volver a lo simple, rompiendo barreras que nos impiden darnos al otro, reconociendo la esencia de estar en este mundo, el por qué estamos aquí».

Ángela María Ordóñez

... Estoy segura que al plantear este tipo de actividades, mis niños y mis niñas van a ampliar más el concepto que tienen de su propio cuerpo, del movimiento y van a descubrir muchas posibilidades de expresión. Cuando pienso en la comunicación que tengo con mis niños y niñas puedo reconocer que en su totalidad me comunico solamente con palabras, sin permitirme utilizar otras maneras de comunicación. La actividad de hoy me va a permitir un cambio en mi práctica docente, de eso sí estoy segura.

Nelly Esperanza Correa

(El trapito)... Es increíble como un simple pedazo de tela se puede transformar en tantas cosas sólo usando la imaginación. Definitivamente, a veces somos nosotros mismos quienes ponemos límites, pensamos que hace falta material y olvidamos o, mejor, no valoramos toda la riqueza que tenemos con nuestro propio cuerpo y el del otro...

(Ejercicio con la pitita, una lana) ... Me gocé esta actividad, fue maravilloso percibir al otro por medio de una lana, comunicarme y escuchar a los demás. Relaciono esta actividad con la vida. Es importante hacer altos en el camino, parar y escuchar. Cuando hay enredos o problemas, no tirar para su lado sino también pensar en los demás y guardar la calma para buscar una solución adecuada.

Lina María Yepes

Tengo un calor impresionante y siento correr mi sangre por el cuerpo, siento adrenalina después de realizar el ejercicio de jeringonza; me gusta realizar esto con mis compañeras, además que ya se siente más confianza y se puede hacer éste y otros ejercicios con más tranquilidad. Me gusta sentir todas las posibilidades de sonido que tiene mi cuerpo, el contacto con los otros. Me gusta que no son necesarias las palabras para expresar algo, la expresión se puede hacer con otros lenguajes, el gestual, el contacto, la mirada, la caricia; considero que es la energía que le ponga al ejercicio la que permite que este fluya.

Belén Peluffo

«... (quiero destacar) el esmero de los orientadores de *cuerpo sonoro* en cambiarnos “el chip” para que comprendamos en nuestro trabajo lo importante de entender al cuerpo como instrumento que podemos moldear, manejar y cambiar; que entendiendo todo lo que podemos hacer con él, nos abre un mundo de posibilidades, que podemos transmitir a los niños yendo siempre más allá, derribando las fronteras y construyendo nuevas actitudes basadas en la creatividad del momento y (los recursos) lo que tenemos».

Myriam del Socorro, María Victoria y Vicky

Gracias a Paula y Esmeralda, dos seres sensibles y libres que se han despojado de su rol de enseñadoras, para convertirse en potenciadoras de virtudes y capacidades en nosotros. Inicialmente me sentía pobre ante los talentos de algunos, pero a medida que se me reconoció como importante en mi diferencia y fui valorada por lo que soy y no por lo que hago o no hago, mi participación fue siendo cada vez más rica y yo me sentí más feliz. Ahora comprendo la influencia y el poder que tiene un maestro para construir o destruir... al aprendiz.

A ti, precioso estuche de mi ser,

Hoy te he sentido en cada segmento, desde la partícula más pequeña hasta el músculo más grande o hueso más pesado. ¡Qué magnífico eres! Te mueves graciosamente, grotescamente, te estiras, te encoges, te enfrías, te calientas. Eres un universo de posibilidades.

Desde la coronilla hasta la punta de mis pies, por dentro o por fuera, estás lleno de vida, de ternura, de fuerza. Estoy agradecida por tenerte, por permitirme vivir en ti.

¿Sabes qué? Me fascina como eres. Si me propusieran cambiarte diría un rotundo no. Quiero cuidarte y disfrutarte más (...) Gracias por tu compañía perfecta.

Un docente que tiene la concepción de *cuerpo sonoro*, la integralidad, podrá entender al estudiante desde la capacidad y el potencial de cada ser, sin limitarlo. Si falta algún sentido, quedan otros que se potencian y compensan. Un docente creativo le da la oportunidad a todos y todas.

He redescubierto el potencial que hay en mí, lo que me lleva a creer que en los niños y niñas existe también un potencial que debemos estimular y valorar. Me llamó la atención la sencillez con que las maestras nos llevaron a explorar, a descubrir y “resignificar” nuestras capacidades. Ellas creyeron en nosotros. Esta forma de actuar, validando todo lo que hacemos sin limitar con comparaciones y críticas, despierta la confianza y permite la participación de todos. Un buen ejemplo cuando se trata del trabajo con niños y niñas; para que participen en los procesos de aprendizaje en libertad y armonía.

Patricia Mosquera Pera

Cuando una experiencia te toca y te interroga, te permite decir que es significativa. Porque descubres talentos, sensaciones que tienes y no las conoces, como transmitir amor, paz, entendimiento, disciplina, sin necesidad de hablar, sino a través del contacto y la escucha del otro, con su cuerpo (...) Sentí con esta experiencia que soy un ser humano estimable, que estoy en capacidad de dar y recibir (...) Esta experiencia permite crear en los niños y niñas esa integridad y esa imaginación con bases cognitivas, emocionales, éticas y estéticas.

... Me vi a mí misma diferente, más capaz.

Rosa Elena Carrillo

Después de llevar *cuerpo sonoro* al aula puedo decir que la reacción de los niños y niñas no ha sido otra que de felicidad. Disfrutaban del movimiento y el sonido porque son ellos los creadores y protagonistas de sus propios imaginarios.

VI. Bibliografía

Ackerman, D. (1992). Una historia natural de los sentidos. Barcelona, España: Editorial Anagrama.

Alcaldía Mayor de Bogotá. Secretaría de Educación Distrital. Secretaría Distrital de Integración Social (2010). Lineamiento pedagógico y curricular para la educación inicial en el distrito. Bogotá, Colombia.

Baumgarten, A. (1750-1758). Estética. Publicado por la Universidad de Buenos Aires (Traducción de Ricardo Ibarlucía).

Botero de Caballero, A. (2007). Yogando en la selva: ejercicios para introducir a los niños a la práctica del yoga. Colombia: Grupo Editorial Norma.

Chaiklin, S. Wengrover, H. (2008). La vida es danza. El arte y la ciencia de la danza movimiento terapia. Barcelona, España: Plaza Edición.

Congreso de la República de Colombia. (2006). Ley 1098. Código de Infancia y Adolescencia. Bogotá.

Congreso de la República de Colombia (1994). Ley 115. Ley general de la educación. Bogotá, Colombia.

Congreso de la República de Colombia (1997). Ley 397. Bogotá, Colombia.

Congreso de la República de Colombia (2009). Ley 1295. Bogotá, Colombia.

Cortés de Piñeros, M., Franco de Novoa, C. (1987). Comité de investigación folclórica y Colegio Máximo de las Academias Colombianas. Nueva revista colombiana del folclor. Patronato de Artes y Ciencias. Bogotá, Colombia.

Departamento Administrativo de Bienestar Social. (2003). Desarrollo infantil y educación inicial. Bogotá, Colombia.

Departamento de Planeación Nacional. Consejo Nacional de Política Económica y Social. (2007). Política pública nacional de primera infancia. Colombia por la Primera Infancia. Documento Conpes Social 109. Bogotá, Colombia.

Federico, G. (2000). El embarazo musical: comunicación, estimulación y vínculo prenatal a través de la música. Buenos Aires, Argentina: Editorial Kier.



Federico, G. (2003). *Música prenatal: reflexiones para compartir con el bebé durante su gestación*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Kier.

Federico, G. (2004). *Melodías para el bebé antes de nacer*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Kier.

Frieri, S. Rosas, D. (2012). *Informe Final de Sistematización. Cuerpo Sonoro*. Ministerio de Cultura de Colombia.

Gardner, H. (1997). *Arte, mente y cerebro: Una aproximación cognitiva a la creatividad*. Argentina: Editorial Paidós.

Langer, S. (1996). *Los problemas del arte. Diez conferencias filosóficas*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Infinito.

Maestre Martínez, N. (2005). *Manual de danzas folclóricas de Colombia: Caribe Medio y Bajo Magdalena*. Bogotá, Colombia: Patronato Colombiano de Artes y Ciencias.

Marín, I. (2009). Jugar, una necesidad y un derecho. *Aloma. Revista de Psicología, Ciències de l'Educació i de l'Esport*. No. 25. Cornellà de Llobregat, España. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/Aloma/article/view/144645/196465>

Max-Neef, M. (1998). *Desarrollo a escala humana. Una opción para el futuro*. Montevideo, Uruguay: Editorial Nordan-Comunidad.

Max-Neef, M. (1993). *Desarrollo a escala humana una opción para el futuro*. Estados Unidos: Editorial Nordan-Comunidad.

Ministerio de Cultura. (2009). *Cultura para la prosperidad, Dirección de Artes. Plan Nacional de Danza 2010-2020. Para un país que baila*. Bogotá, Colombia.

Ministerio de Cultura. (2009). *Cultura para la prosperidad, Dirección de Artes. Plan Nacional de Música para la Convivencia*. Colombia.

Ministerio de Educación Nacional. (2010). *Pacto Nacional por una Educación de Calidad*. Bogotá, Colombia.

Ministerio de Educación Nacional. (2009). *Desarrollo Infantil y Competencias en la Primera Infancia*. Bogotá, Colombia.

Öfele, M. (1999). Los juegos tradicionales y sus proyecciones pedagógicas. *Memorias del Seminario de Extensión, en el marco de la XV Temporada de Arte y Cultura Tradicional, Juegos tradicionales y su valor educativo*. Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Filosofía, Instituto de Estética.

Pescetti, L. Reflexiones sobre creatividad y juego. <http://www.luispescetti.com/categorias/ensayos/> (Consultado en Agosto de 2013).

Presidencia de la República. Estrategia de Cero a Siempre. Atención Integral a la Primera Infancia. Recuperado en Agosto de 2013 de <http://www.deceroasiempre.gov.co/>

Presidencia de la República de Colombia, Juan Manuel Santos Calderón. Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014. Prosperidad para todos.

Rolnik, S. (2002). El ocaso de la víctima: La creación se libra del rufián y se reencuentra con la resistencia. Texto elaborado a partir de una conferencia pronunciada en el evento Sao Paulo S.A. Situação #1 COPAN, 23 a 27 de Noviembre, Sao Paulo, Brasil.

Roth, G. (2010). Mapas para el éxtasis. Enseñanzas de una chamán urbana. Colección Vintage. México: Editorial Urano

Secretaría de Educación Distrital de Bogotá. (2011). Experiencia artísticas que transforman contextos en los colegios de Bogotá. Bogotá, Colombia.

Secretaría Distrital de Integración Social. (2007). La calidad de la Educación Inicial: un Compromiso de la Ciudad. Bogotá, Distrito Capital.

Zuluaga, D. (2000). La experiencia del movimiento y de la danza. Bogotá, Colombia: Editorial CCS.



MINCULTURA



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL

Educadora de Educadores



**TODOS POR UN
NUEVO PAÍS**

PAZ EQUIDAD EDUCACIÓN

Cuerpo sonoro

una invitación a viajar creando

Cuerpo sonoro nace en el año 2011 desde las áreas de Música y Danza del Ministerio de Cultura, como un proyecto de formación a formadores que hace parte de la Estrategia de Atención Integral para la Primera Infancia “DE CERO A SIEMPRE” del Plan Nacional de Desarrollo, del Presidente Juan Manuel Santos. Su objetivo principal es el contribuir a la construcción de un modelo de atención integral e intersectorial, a través de la incorporación de los lenguajes artísticos y culturales en las prácticas de los agentes formadores relacionados con la primera infancia.

Esta cartilla cuerpo sonoro: una invitación a viajar creando recoge el saber y la experiencia de más de 20 expertos en artes y primera infancia de diferentes regiones del país, quienes fueron convocados por el Ministerio de Cultura para discutir y consolidar formas adecuadas de estimular las dimensiones socio-afectiva, creativa y cognitiva de los niños y niñas de la primera infancia.

